

RUTA POR LOS HERVIDEROS Y EL GOLFO EN LANZAROTE, Islas Canarias, por Tomás Martín-Consuegra Naranjo



LOS HERVIDEROS–Mirador en “Los Hervideros”. Lo espectacular del fenómeno ha hecho de la zona un punto de atracción turística.

Desde la playa negra de las salinas de Janubio, seguimos avanzando por la Costa Oeste de la isla de Lanzarote hacia el Norte, inicialmente nos encontramos **Los Hervideros**, sector costero en el que se observa el golpe de las olas sobre los brazos de magma que llegaron al mar por las coladas en la erupción de los volcanes del Timanfaya, y que hoy son roca solidificada, con innumerables cavidades, huecos y restos de lava de todos los tamaños y formas inconexos entre sí. Lo que permite que la fuerza de las olas hagan subir el agua hasta la superficie aprovechando los agujeros y cavidades; el resultado es un espectáculo maravilloso, la espuma blanca marina emerge por las rocas negras de las coladas solidificadas, tal como si se tratase de «agua hirviendo».



Este fragmento de costa acantilada situada entre las Salinas de Janubio y El Golfo muestra, como en tantos lugares de Lanzarote, el siempre sorprendente espectáculo de la naturaleza, que el hombre ha sabido adaptar completamente al entorno, permitiendo disfrutar al visitante de un espectáculo natural que combina la belleza de los colores, con la impresionante fuerza de las olas del Océano Atlántico

Otra peculiaridad de esta parte de la costa, lo constituye, el ser una de las preferidas por los aficionados a la pesca de caña. Buenos conocedores del lugar asombra verlos caminar tranquilamente por las rocas con el mar embravecido hasta llegar a la ubicación escogida. Ni que decir tiene que para los no asiduos emularlos supone un gran riesgo.



La Laguna Verde A los pies del acantilado se ha formado una pequeña y llamativa laguna cuyas aguas se filtran desde el mar. De varios metros de profundidad, posee un color verde esmeralda intenso que destacan entre la negra lava y el limpio azul del océano. Se conoce como Charco de los Clicos, debiéndose su color a la gran cantidad de algas que se encuentran en su interior (Ruppia Maritima)

Seguimos dirección norte por su carretera paralela al mar, y a escasos kilómetros, llegamos a otra de las maravillas naturales de Lanzarote: **El Golfo** y su **Lago de los Clicos**, en el trayecto, a nuestra derecha hacía el interior, ya podemos ir apreciando el enorme impacto visual de los límites con el Timanfaya.

El Golfo Es un edificio volcánico antiguo que fue rodeado por las coladas lávicas de la erupción de Timanfaya (1730-1736). Su situación en el litoral oeste de Lanzarote, donde el Océano Atlántico muestra mayor fuerza en sus olas, ha determinado que se haya visto afectado por la acción erosiva del mar, que lo ha desmantelado en buena parte, seccionándolo por la mitad.



El pequeño y atractivo pueblo del Golfo es famoso en toda la isla por el excelente pescado fresco que allí se puede degustar



Olvinas. En esta zona del Golfo se pueden encontrar las olivinas, piedras semipreciosas de color verde esmeralda, con las que los artesanos locales diseñan unas originales joyas.